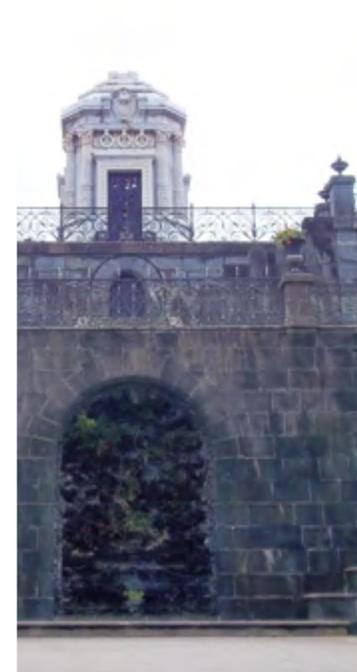


autoguía

la masonería en la orotava



La Orotava cuenta con un rico y desconocido patrimonio vinculado al mundo de la masonería. Entre sus calles se esconden ocultos infinidad de símbolos de esta sociedad tan misteriosa como perseguida. Te invitamos a conocer las luces y sombras de la masonería en La Orotava.



AutoGUÍA La Masonería en La Orotava

© Ayuntamiento de la Villa de La Orotava

Textos: José M. Rodríguez Maza
Diseño y maquetación: LeCanarien ediciones
Tercera edición: noviembre, 2019.

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a Marino de Armas, Sebastián Hernández, Nicolás Lemus, Antonio Luque, Diego Mendoza, Pablo D. Torres y Manuel de Paz, así como a la Fundación para la Etnografía y el Desarrollo de la Artesanía Canaria (FEDAC), por su inestimable colaboración.

ISSN: 2340-0250
Depósito Legal: TF 235-2013

Todos los derechos reservados.

Sociedad secreta

Según el Diccionario Enciclopédico Masón, la Masonería es una asociación universal, filantrópica, filosófica y progresista que procura inculcar a sus adeptos el amor a la verdad, el estudio de la moral universal, de las ciencias y las artes, la tolerancia religiosa, los deberes de la familia, y que rechaza los odios de raza, de opiniones, de creencias y de intereses.

Por su parte, los estatutos de la masonería escocesa, rito al que se adscribía la logia orotavense, establece como objetivo fundamental: la perfección de los hombres. Y para ello, es indispensable que el masón practique la verdadera moral; que supone el conocimiento y ejercicio de los deberes y derechos del hombre. Debe ser justo, humano, sincero, benéfico para con todo el mundo, y en particular buen padre, buen hijo, buen hermano, buen esposo y buen ciudadano.

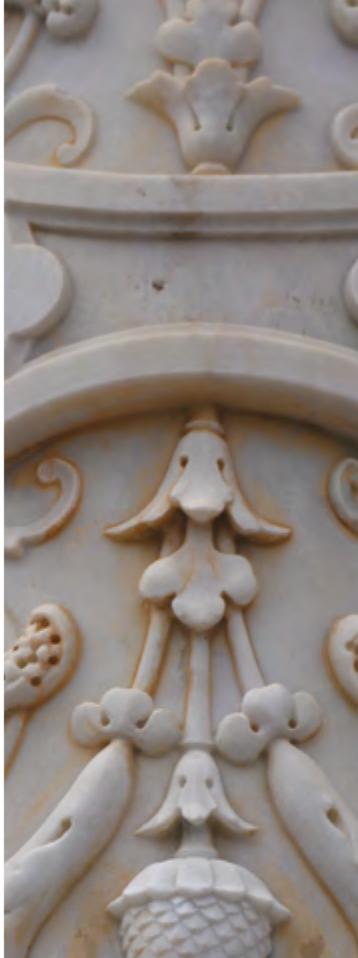
No obstante, todo esto debe hacerse desde la más estricta privacidad: el masón libre, mirando como profano a todos aquellos que no reconoce como hermanos suyos, debe guardarse de revelarles o de hacerles comprender el menor de sus trabajos, de los secretos o de los misterios de la Institución. Es precisamente ese secretismo uno de los elementos que han contribuido a conformar su leyenda negra, motivando su

prohibición y persecución a lo largo de su historia.

Durante finales del siglo XIX, época en la que se constituye la logia masónica orotavense, se produjo un auge en la masonería mundial, que vio como solo en Canarias se fundaron once logias. Las logias son los lugares donde los masones se reúnen para trabajar y cada una de ellas adopta un título particular para distinguirla de las demás. En el caso de la logia de La Orotava eligió el nombre de Taoro.

Las primeras logias que se introdujeron en España vinieron de la mano de los ingleses en torno al año 1728, pero dado que la masonería aspiraba a superar la sociedad tradicional, proclamando una nueva basada en la sociabilidad y la tolerancia tanto política como religiosa, se convirtió en un peligro para el Régimen Absolutista y para la Iglesia Católica. Esto originó que se prohibieran en la inmensa mayoría de los países europeos durante el siglo XVIII. La Iglesia la condenó por primera vez en 1738, prohibiendo a todos los católicos pertenecer a la masonería o asistir a sus reuniones bajo pena de excomunión.

La masonería no se introdujo realmente en España hasta la llegada de las tropas napoleónicas y la subida al trono de José I Bonaparte. Sin embargo, tras la caída del emperador francés este incipiente movimiento masónico se vio frenado con el regreso de Fernando VII, y no consiguió su-



breponerse hasta la Revolución de 1868. A partir de entonces la masonería consiguió organizarse gracias sobre todo a la fundación del Gran Oriente Nacional de España y a la implantación del Grande Oriente Lusitano Unido.

En Canarias, a pesar de la aparición temprana de la logia *Los Comendadores del Teide* en Santa Cruz a principios de siglo, la masonería no entraría definitivamente hasta la década de los setenta del siglo XIX. Para ello, fue crucial la aparición en la capital tinerfeña de la logia *Teide 53*, que ejerció una clara influencia en la aparición del resto de las logias masonicas en Canarias.

En todas los países existe un Grande Oriente o logia madre. La logia *Taoro*, como el resto de las logias tinerfeñas, estaba adscrita en Portugal, por lo que pertenecía al Grande Oriente Lusitano Unido y ocupaba el número 90 de todas las afiliadas.

A principios de 1874, la logia *Taoro 90* pidió la carta constitutiva a su Grande Oriente, paso previo para fundar una nueva logia. Asimismo, se necesitó que al menos siete masones regulares domiciliados en un mismo Oriente lo solicitaran. En el caso de *Taoro* fueron nueve: Andrés Hernández, Diego Ponte, Lucio Díaz, Hermann Wildpret, Juan Delgado, Agustín Espinosa, Fernando Pineda, Pedro Ponte y Luis Rodríguez, todos miembros de la logia *santacruzera*.

En cuanto a su modelo orgánico, una logia se compone jerárquicamente de tres dignatarios y de tres clases de oficiales. Los tres primeros, llamados también las tres luces o las tres columnas, son el Venerable y los Vigilantes Primero y Segundo. En cuanto a los oficiales, los de primera clase, son el Orador, el Secretaria



rio y el Tesorero. Los de segunda clase, el Archivero Guarda Sellos, el Experto y el Maestro de Ceremonias. Y por último, un conjunto numeroso de oficiales de tercera, Arquitecto Decorador, Limosnero u Hospitalario, etc.

El Venerable es el presidente de la logia y debe tener al menos el grado de Maestro. Convoca las tenidas ordinarias y extraordinarias y dirige los trabajos con la cabeza cubierta. La persona del Venerable es inviolable y sagrada en su autoridad y es elegido anualmente por el resto de los hermanos.

Por último, para cualquier logia, su templo es su lugar más sagrado y debe estar siempre apartado de las miradas de los profanos. Este lugar debe ser una sala cuadrilonga, donde sus lados representan los cuatro puntos cardinales del mundo. La sala no puede tener otra puerta que la de entrada y las ventanas no se abrirán jamás.

En un templo masónico como el de *Taoro 90*, su composición era muy parecida a la siguiente. El techo estaría cubierto por una bóveda azul, sembrada de estrellas, como representación del firmamento. El trono estaría colocado al Oriente sobre una base de siete escalones y sobre éste un baldaquí encarnado o celeste. El altar se ubicaría delante del trono, coronado por un compás, un mallete (martillo) y una espada de honor. La puerta de entrada se situaría frente al trono con dos columnas de bronce a ambos lados, tanto en la parte interior como en la exterior del templo. Estarían presentes, junto a los candelabros, la estatua de Minerva, la de Hércules y la de Venus, representando la sabiduría, la fuerza y la belleza respectivamente. Por último, sobre un suelo ajedrezado, se dispondría el asiento de los dignatarios y los oficiales. ■

Ruta La Masonería en La Orotava

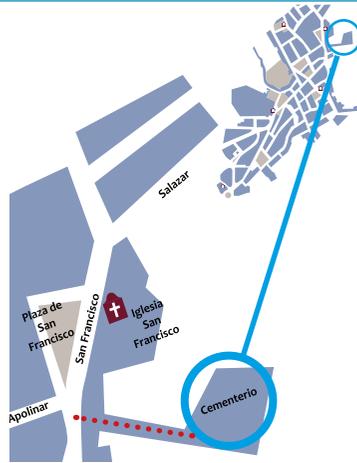


- 1 Cementerio
- 2 Casa de Miguel B. Espinosa
- 3 Jardines del Marquesado de la Quinta Roja
- 4 Panteón de Diego Ponte del Castillo
- 5 Casa de los Marqueses de la Quinta Roja
- 6 La Imprenta Herreros y la prensa masónica
- 7 Casa de Hermann Wildpret Soder
- 8 Iglesia de La Concepción
- 9 Casa natal de Diego Ponte del Castillo
- 10 Casa de Miguel Villalba Hervás
- 11 Casa del párroco José Borges Acosta
- 12 Hermandad del Calvario

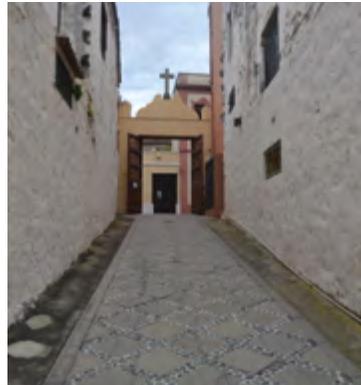
Cementerio

C/ San Francisco, 6

El camposanto orotavense es la principal construcción municipal de la primera mitad del siglo XIX, dado que los lugares tradicionales de los enterramientos, como las iglesias y las ermitas, ya no daban abasto para acoger el número creciente de población. Inaugurado el 19 de julio de 1823, fue obra del escultor villero Fernando Estévez.



El Cementerio de La Orotava ocupó un lugar destacado dentro de la lucha entre la Iglesia y la Masonería. No en vano, la autoridad eclesiástica de la isla lo declaró "profanado", tras ser enterrados en él los destacados masones José Nicolás Hernández y Diego Ponte del Castillo. Como consecuencia, durante los 24 años que duró la declaración, ningún representante de la Iglesia pudo entrar al cementerio para oficiar ningún tipo de acto litúrgico: acompañando el clero hasta la puerta que da entrada a un callejón que conduce al cementerio, en el que no pudo entrar por hallarse profanado.



Diego Ponte del Castillo está enterrado en el Panteón de los Ponte, justo enfrente de la capilla del cementerio, en lo que debía ser un enterramiento provisional hasta la conclusión del mausoleo familiar fuera del cementerio. Por su parte, el joven relojero José Nicolás Hernández fue enterrado en una fosa apartada del cementerio, delimitada por una valla de madera sin distintivo religioso alguno. Hoy desaparecida.



La tarjeta de los Ponte

La madre de Diego Ponte solicitó grabar una inscripción en el panteón familiar en memoria de su hijo. Ante la negativa del concejal responsable y la tardanza en resolver por parte del alcalde, la marquesa mandó a su mayordomo al cementerio con una tarjeta con dicha inscripción para que todos la pudieran leer: *sé también que jamás podías ligarte sino a lo muy noble y digno, y que para practicar con más acierto la caridad, que era el móvil de todas tus acciones, te uniste, por medio de los lazos de la fraternidad, a la base de ella. Te bendigo una y mil veces, hijo mío.*



Sebastiana del Castillo



Casa de Miguel B. Espinosa

 C/ Hermano Apolinar, 11

Edificio de estilo mudéjar construido en el siglo XVIII sobre un solar que daba a dos calles, teniendo su entrada principal en la antigua calle La Hoya (actual calle Hermano Apolinar).



En esta casa vivió el médico cubano Miguel B. Espinosa de los Monteros, destacado miembro de la masonería orotavense y gran impulsor del periodismo local. Hasta su fallecimiento en 1898 la mitad de la prensa publicada en La Orotava había sido creada y dirigida por él. Asimismo, Miguel B. Espinosa fue uno de los pocos médicos que ejerció en La Orotava, combinando su profesión con otras actividades culturales como la poesía y la educación. En este



sentido, fue profesor de Geografía, Latín y Castellano en el Colegio Taoro de La Orotava y miembro activo del Partido Republicano.

Conoció la masonería en este pueblo, ingresando en la logia local en 1876 bajo el nombre de Servet. Al poco tiempo de ingresar en la masonería llegó a ocupar el cargo de Venerable Maestro. Mientras que en 1877 resultó premiado en un concurso organizado por la logia Lealtad 78 de Barcelona.



Derroteros de la verdad

Miguel Espinosa defendió durante años sus ideales masónicos desde las páginas de sus periódicos, manteniendo verdaderas disputas con los diarios tinerfeños más conservadores de clara referencia católica y antimasonista. Desde sus páginas criticó repetidas veces al clero, a los que reprochaba una conducta opuesta a sus preceptos fundamentales.



En palabras de Espinosa: *la masonería no aspira al dominio de las conciencias en perjuicio de la razón, sino al enaltecimiento de ésta para que pueda guiar a la inteligencia por los seguros derroteros de la Verdad.*

Jardines del Marquesado de la Quinta Roja

Entrada por C/ León, 11

Estos jardines, declarados Bien de Interés Cultural, constituyen un ejemplo singular de jardín simbólico, único en Canarias y España. Se ubican en la trasera de la antigua residencia de los marqueses de la Quinta Roja y están formados por varias terrazas escalonadas decoradas por paseos, fuentes de agua y abundante vegetación, coronado por un edificio de mármol que domina todo el jardín.



Fueron realizados a finales del siglo XIX para albergar los restos del difunto marqués de la Quinta Roja, Diego Ponte del Castillo, al que se le había negado sepultura en el cementerio local por su condición de masón. Su madre,

Sebastiana del Castillo y Manrique de Lara, ideó transformar las huertas de su casa en un jardín y levantar en lo más alto del lugar un panteón familiar, que perpetuara la memoria de su hijo y el agravio recibido.



Un templo de montaña

Para algunos autores estos jardines conforman un templo de montaña y fueron proyectados como un compendio de la realización cósmica y humana aprovechando las condiciones favorables de la ladera. (...) Las siete terrazas y la multitud de elementos simbólicos que se encuentran en ellas son la expresión de esa ascensión. Bajo esta concepción, cada terraza tendría una función específica y el jardín en su recorrido representaría el camino de la iluminación. Este simbolismo no es nada arbitrario. Todo sigue un sistema que parte del punto (simbolizado en la flor de la fuente de la primera terraza), y que se expande hacia formas más complejas, hasta llegar al monte cósmico, es decir, el mausoleo o Templo de Montaña (Informe para la solicitud de declaración de Bien de Interés Cultural. Manuel Hernández y Juan José Perera).



Jardines del Marquesado de la Quinta Roja

Plano

1 La entrada al templo:

En la primera terraza destaca la fuente, con la flor de loto, de donde surge la vida y se expande en círculos concéntricos. Si seguimos ascendiendo nos encontramos con lo que se ha denominado la entrada al templo: los bancos circulares con motivos geométricos y las dos columnas. Antes los bancos estaban colocados delante y simbolizaban la portería del templo. *El portero simboliza para los masones lo más exterior de su personalidad, que no debe entrar en el templo.* Por su parte, los pilares representan a las columnas Jachin y Booz, que aparecen en la masonería como entrada al templo.



2 Círculos concéntricos:

A lo largo de todo el jardín existen diversos motivos geométricos repartidos por los paseos y los bancos de mampostería. Los caminos que lo vertebran se decoran en algunas zonas con piedras de colores con formas que representan el Yin y el Yang o la integración de los contrarios. Destaca el círculo concéntrico a los pies de la segunda terraza, que se asocia al concepto de expansión del conocimiento.



3 El pelícano y la tortuga:

Más arriba, encontramos la gruta o caverna de piedra sin pulir, que inicialmente contenía la figura de un cisne o pelícano sobre una tortuga. Para algunos autores, este cisne, Hansa, sería el que puso el huevo cósmico en la Historia del Grial. Por su parte, la tortuga simbolizaría la evolución. Debajo de ellos, en la roca, hay un lirio que representa la pureza.



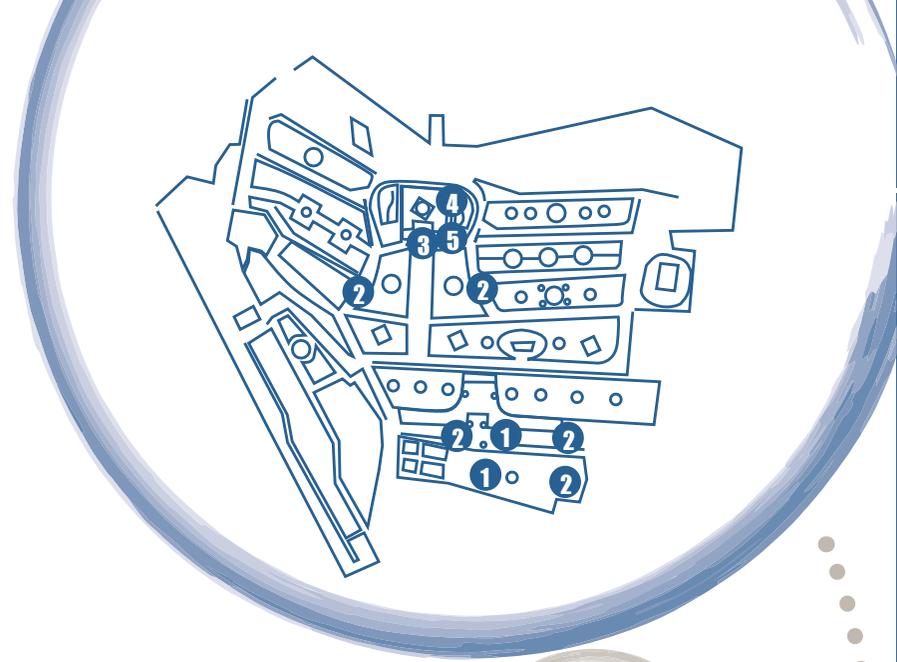
4 Flores de David:

Coquet se ocupó personalmente de los diseños de las rejas que cercan la última terraza en la que se levanta el cenotafio. Incluso en los pequeños detalles del enrejado, algunos investigadores han defendido la presencia sutil de iconografía masónica. En este sentido, destacan las flores alternan de seis pétalos que coronan la valla, que se han interpretado como representaciones esquemáticas de la cruz de David.



5 Cruce de caminos:

En la sexta terraza encontramos un cruce de caminos que se ha interpretado como una cruz simbólica. Para otros autores, este es precisamente uno de los símbolos masónicos más claros del jardín. Así, por ejemplo, el catedrático Manuel de Paz señala que tanto las escaleras del conjunto monumental como el mausoleo mismo habría que relacionarlos con una alegoría del grado 30 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Coquet inspirado tal vez en un edificio que aludía al Jardín de las Herpérides y al Templo de Venus pensó también en los escalones enfrentados, que representan las siete gradas de la escalera antes de acceder al templo masónico propiamente dicho.



Panteón de Diego Ponte del Castillo

Interior del Jardín de la Quinta Roja

Cenotafio en forma de prisma octogonal de estilo ecléctico, diseñado por el destacado arquitecto francés Adolphe Coquet. La construcción de la estructura sobre la que se instalaron los paneles de mármol estuvo a cargo del maestro de obras Nicolás Álvarez. Ambos eran miembros de la masonería.

El monumento funerario se levantó sobre un plano cuadrangular, colocando la puerta de la cripta en la base y encima el cenotafio de mármol blanco. El conjunto se articula con unas escalinatas simétricas que parten en diagonal desde los laterales para encontrarse a los pies de una gruta de malpaís.



Coquet elaboró para el interior del templo varios bocetos (imagen) en los que destacaba claramente la simbología masónica, pero fueron descartados por la marquesa. En cambio, encargó al pintor palmero Manuel González Méndez tres oleos, hoy desaparecidos, en los que aparecía más sutilmente representada la masonería. Por su parte, a finales del siglo XIX Isaac Latimer hizo mención a la existencia de emblemas francmasones en el interior que como escuadras y compases. Posteriormente fueron eliminados.



- | | |
|-----------------------------------|--|
| 1 Emblema de La Logia Taoro 90 | 2 Sol y Luna (principio y fin) |
| 3 Escudo de los Ponte | 4 Pelícano (Acciones justas) |
| 5 Grado 30 de la Masonería | 6 Águila bicéfala (Grado 33) |
| 7 Minerva (Diosa de La Sabiduría) | 8 Columna Booz |
| 9 Cuchara de albañil | 10 Martillo (Atributo del Venerable) |
| 11 Balanza (Justicia) | 12 G (Divinidad) |
| 13 Obelisco y estrella (ciencia) | 14 Areópago (Grado 30) |
| 15 Saludo fraternal | 16 Escuadra y compás (rectitud e igualdad) |
| 17 Cruz templaria | 18 Templo |

Panteón de Diego Ponte del Castillo

SIMBOLOGÍA MASÓNICA OCULTA

A pesar de que Sebastiana del Castillo solo autorizó la aparición de simbología masónica en el interior del panteón, algunos autores sostienen que el arquitecto, amigo del difunto Diego Ponte, quiso homenajearlo colocando algunos símbolos sutiles alusivos a la Orden.

1 Hornacinas vacías:

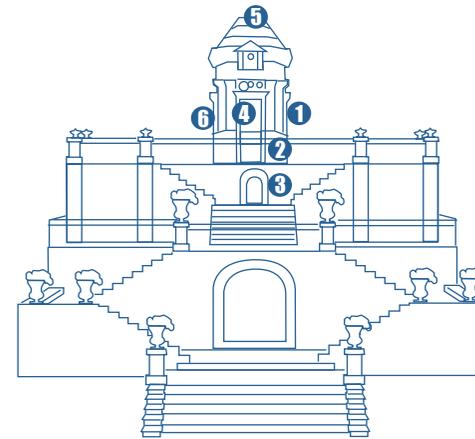
La masonería se reconoce a sí misma como adogmática y deja libertad de creencia a sus miembros, de ahí que algunos investigadores hayan relacionado las tres hornacinas vacías como una representación simbólica de este principio. No obstante, todo parece apuntar que la marquesa no llegó a un acuerdo con Coquet sobre los bustos a colocar en cada una de ellas, quedando finalmente vacías. Solo la trasera cuenta con una inscripción en latín que explica los motivos de la edificación: *Su madre, la señora Sebastiana del Castillo, dedica este monumento como consuelo dado a la nostalgia de una persona tan querida y como compensación de la injuria que la intolerancia religiosa intentó inferir a un cristiano bondadoso dotado de ingenio y noble ya muerto.*

2 La Luna y el Sol:

Custodiando la puerta de entrada al mausoleo, hay dos pequeños muretes que señalan visualmente el acceso, rematados longitudinalmente en forma triangular. En el frontal de cada uno de ellos aparece representado el sol y la luna respectivamente, elementos de la cosmogonía universal y cristiana que ejemplifican el principio y el fin.

3 La Cripta:

La cripta nunca fue utilizada y descansa a los pies de la edificación con una planta en forma de T. Cada lateral de la cripta estaría dispuesto para contener los restos de los tres miembros de la familia Ponte. Algunos han apuntado que la forma de la cripta no es casual y que Coquet pudo emplear esa planta como referencia a la Orden del Temple



5 Cruz celta:

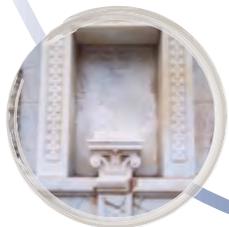
El mausoleo está rematado por una estructura piramidal con una decoración en escalas. Originariamente estuvo coronado por un templete románico sobre el que se erigía una cruz irlandesa, atributo procedente del "renacimiento celta" del siglo XIX, que se empleó como recurso simbólico de la premisa básica de que el intelecto, como servidor del espíritu, perdura sobre lo demás.

4 El Árbol de la Vida y el Omega:

La parte alta de la puerta de acceso está decorada con motivos florales que recuerdan a la representación del *Árbol de la Vida*, símbolo de la existencia terrenal. A su vez, está rematada con la flor de lis y la corona del marqués, ambos elementos definitorios de la pertenencia a la nobleza del difunto. En la parte baja, resalta la letra griega omega, representación simbólica tanto del final de la vida como de la perfección.

6 Columnas clásicas:

Al igual que la entrada a un templo masónico, el frontis del mausoleo está custodiado por dos columnas clásicas adosadas decoradas con cintas de flores y frutas, sobresaliendo la piña y las vainas abiertas con sus semillas como símbolo de fecundidad, vida e inmortalidad. Sobre la puerta descansa el nombre de Diego Ponte del Castillo y sobre él tres coronas de flores funerarias y el escudo de armas de la familia.



Casa de los Marqueses de la Quinta Roja

C/ San Agustín, 9

Edificio de estilo mudéjar construido en el siglo XVII.



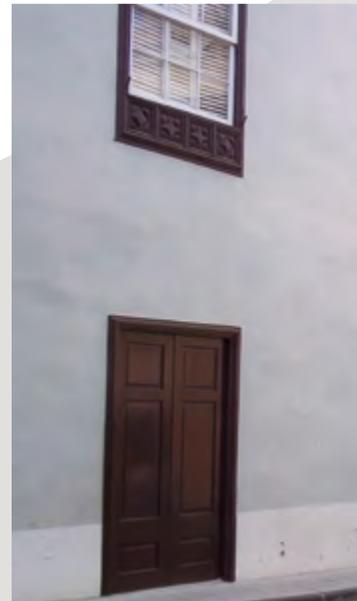
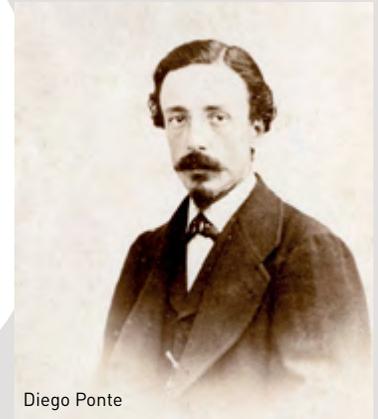
Esta casa perteneció al mayorazgo del I marqués de la Quinta Roja, instituido en 1613. Posteriormente, los padres de Diego Ponte trasladaron aquí su residencia veraniega desde el Callejón de la Quinta. Con el tiempo, y tras el fallecimiento tanto de Diego Ponte como de sus padres, pasó a manos de Jorge Pérez

González, hijo del médico de la familia Ponte, que la convirtió en el Hotel Victoria. A finales de los años 50 se instaló en ella la Sociedad Liceo Taoro, hasta que en 1976 se transformó en un curioso museo de muñecas autómatas y otros objetos. En 1980 el Ayuntamiento compró el inmueble y lo convirtió en el Centro Municipal de Mayores.



El señor no recibe

Por las instalaciones del Hotel Victoria pasaron, entre otros, Camilo José Cela, Miguel Ángel Asturias o la poetisa cubana Dulce María Loynaz. Esta última recogió en uno de sus textos el irreconciliable enfrentamiento entre Diego Ponte y los miembros locales de la Iglesia: en más de una ocasión el bueno de don Acisclo [párroco] tocó el portón de la quinta por si un minuto de contrición salvaba una vida de pecado. Pero tocó en vano. El recado era siempre el mismo: "el señor no recibe". Y así se fue el marqués sin recibir a Dios, sin querer recibirlo. Y la gente se santiguó entonces sin disimulo, y cuando llegó la hora del entierro, el párroco, de estola y roqueta, con el crucifijo en la mano, se plantó en la puerta del camposanto repitiéndole al muerto sus mismas palabras: "el Señor no recibe".



La Imprenta Herreros y la prensa masónica

C/ La Carrera del Escultor Estévez, 13

Este edificio de estilo ecléctico fue construido en 1930 sobre una edificación más antigua y supone un claro ejemplo de la utilización de la arquitectura para fines comerciales, en la que el frontis fue diseñado para contener un establecimiento en su planta baja. Aquí estuvo instalada la Imprenta y Papelería Herreros, fundada en 1876.

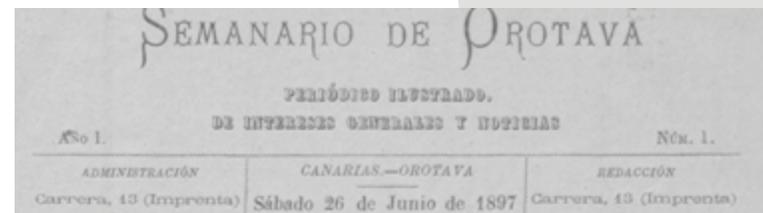


va. También sobresalieron otros miembros de la masonería orotavense como Abraham Morales, que dirigió *El Diario de Orotava*, o Juan Salar, que colaboró en cada uno de ellos.

La familia Herreros se instaló en La Orotava proveniente de Sevilla, convirtiéndose con el tiempo en los principales impresores de la Villa, abriendo imprentas no solo en los bajos de este edificio, sino también en los locales adyacentes.



La efervescencia política que se vivió en España en el siglo XIX, sobre todo en su segunda mitad, estimuló la aparición de diarios por todo el país. Mucha de esta prensa estaba publicada o dirigida por liberales, republicanos y masones. Este fue el caso de los periódicos que vieron la luz en La Orotava, muchos de ellos dirigidos por destacados miembros de las logias norteñas, entre ellos, Miguel B. Espinosa, que dirigió y fundó *La Voz de Taoro*, *El Faro de Orotava*, *El Cosmopolita*, *El Valle de Orotava* y *Semanario de Orotava*.



Suspensión de La Voz de Taoro

Desde estos periódicos defendieron siempre los ideales masónicos, recibiendo innumerables críticas de la prensa más conservadora. En sus páginas explicaban lo que para ellos era, por ejemplo, la re-

ligión, que no era otra cosa que la manera que cada persona tiene de prestar culto al ser desconocido. Tan graves fueron los debates que mantuvieron con esta prensa religiosa que *La Voz de Taoro*, tras recibir una advertencia por parte del Gobernador Civil de que no tratasen más asuntos religiosos, les fue retirada la autorización para seguir publicando.

Casa de Hermann Wildpret Soder

 C/ Tomás Pérez, 20

Este edificio fue construido durante el siglo XVIII por la familia Benítez de Lugo, siendo reformado en 1897. Durante algunos años albergó el Casino de Orotava y fue residencia de Hermann Wildpret Soder, uno de los personajes más importantes de La Orotava de finales del siglo XIX.



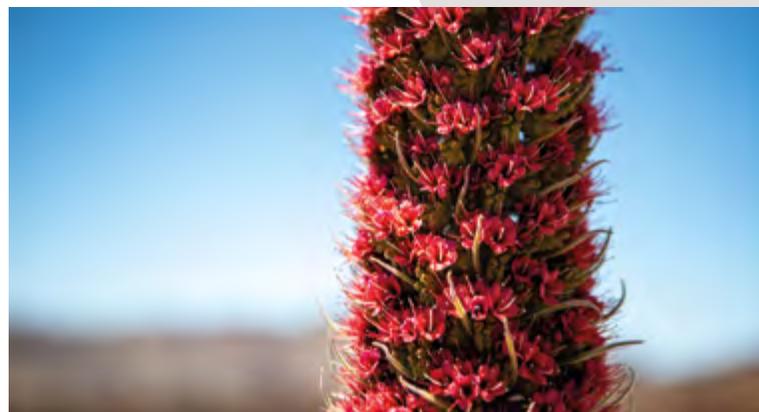
más de 12 años que estuvo activa. De estos cargos que ocupó, el primero fue el más importante, dado que dentro de la jerarquía masónica se le conoce como una de las tres luces o de las tres columnas de la logia. Para ocupar este puesto debía ser como mínimo Maestro y su labor consistía, entre otras cosas, en cuidar del templo. Como Limosnero-Hospitalario era el encargado de visitar y dar consuelo y socorro a todos los hermanos enfermos. Para ello, se buscaba a un masón de carácter dulce y sensible, con talento, mucha actividad y todas las demás cualidades que mejor convenga a la naturaleza de su oficio, como la de médico, abogado, etc.

Junto a él también se inició en la masonería su hijo mayor, Germán Wildpret Duque, conocido en la orden por Wintrelried.



Echium Wildpreti

Su gran labor al frente del Jardín Botánico de La Orotava y su dedicación a la catalogación de especies vegetales, le llevaron a identificar cientos de especies endémicas. En su honor algunas de ellas llevan su nombre, como es el caso de una de las más conocidas y emblemáticas del archipiélago: el tajinaste rojo (*echium wildpreti*).



Suizo de nacimiento, se integró rápidamente en la sociedad orotavense, llegando a ser una de las figuras más relevantes de la vida social, política, económica y cultural del momento.

Dentro de la masonería fue cofundador de la logia masónica Taoro 90, en la que se conocía bajo el nombre de Guillermo Tell, ocupando los cargos de Segundo Vigilante, Tesorero y Limosnero-Hospitalario, estando vinculado a esta logia durante los

El niño adoptivo de la logia

Una noche apareció frente al templo un niño de poco más de dos meses de edad. La Logia decidió adoptarlo y darle una educación digna de sus creencias. Al niño le inculcarían todos los ideales masónicos para demostrar que la masonería no era solo teórica. Tristemente, el niño, adoptado por Juan Salar y al que llamaban Juan Bautista de Escocia en referencia al rito escocés, falleció pocos meses después.



Iglesia de la Concepción

Plaza de la Iglesia, s/n

Varias construcciones y reformas se han sucedido desde la primitiva ermita del siglo XV hasta el actual templo, que comenzó a levantarse en 1768. Destacan sus dimensiones y composición, su estilo de influencia barroca y neoclásica y su cúpula de inspiración florentina. Fue declarada Monumento Histórico-Artístico en 1948.



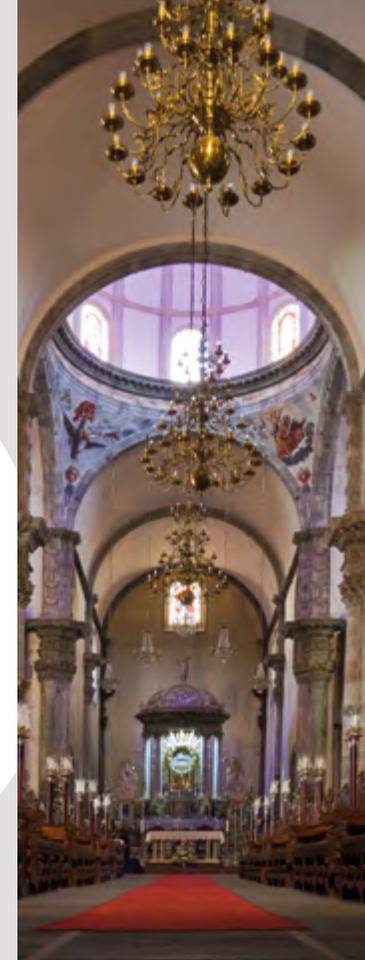
La Iglesia Católica condenó siempre la masonería. Mientras en los siglos XVIII y XIX los papas la combatieron duramente, a lo largo del siglo XX y hasta la actualidad los distintos códigos de derecho canónico siguieron recogiendo, de manera explícita o implícita, la condena a la institución.

En el caso de La Orotava, el templo de la Concepción fue el epicentro de la lucha contra la masonería. Los años finales del siglo XIX fueron de dura confrontación entre ambos, lo que no impidió que la inmensa mayoría de los masones pertenecientes a la logia orotavense fueran cristianos y profesaran su fe en esta iglesia.



Delta luminoso

En las dos columnas centrales más próximas al altar existen tres paneles en relieve a los que se les ha asociado algún tipo de simbología masónica. El primero de ellos está dedicado a la representación simbólica de la "Escalera de Jacob", por la que, según la Biblia, ascienden y descienden los ángeles del cielo. En él destaca, en la parte superior, un triángulo con un ojo central y vértice en la parte superior (Delta Luminoso). Idéntica imagen se reproduce en otro panel bajo el púlpito, aun-



que en este caso el vértice del triángulo se orienta hacia abajo. Por su parte, la última representación, algo más sencilla que las anteriores, cuenta con una platera central y a ambos lados el sol y la luna. Los astros así dispuestos se relacionan con el alfa y el omega, el principio y el fin de todo. En cualquier caso, y como en tantos otros, ambos símbolos son comunes al cristianismo y a la masonería, de ahí la dificultad de disociarlos.

Casa Natal de Diego Ponte del Castillo

Callejón de la Quinta, 3

Este edificio de porte señorial fue levantado en el siglo XIX en un solar entre las calles Balcón y Quinta, si bien su configuración actual es de 1912. En esta casa nació, el 15 de abril de 1840, Diego Ponte del Castillo, VIII Marqués de la Quinta Roja.



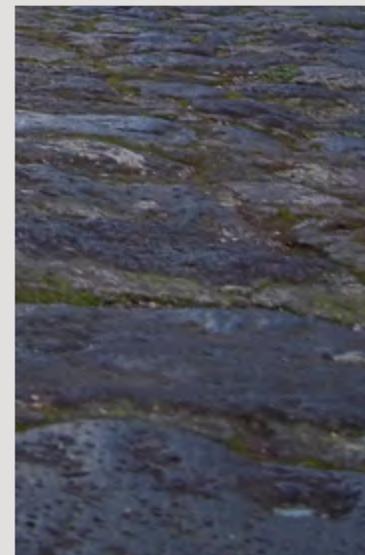
Hasta su traslado definitivo a la vivienda de la calle San Agustín, ésta fue la casa veraniega de los marqueses de la Quinta, que la emplearon durante años como refugio del caluroso tiempo estival de la capital tinerfeña, donde residían habitualmente. En una de esas estancias nació el futuro marqués.

Diego Ponte perteneció a la logia santacrucera Teide 53, que se convirtió en un foco de expansión insular de la masonería. Aprovechándose de esto, fundó junto con otros compañeros y convecinos un Taller Masónico en La Orotava, que se convertiría en logia en 1874. En el ámbito político tuvo una destacada actuación, llegando a ser Diputado Provincial durante el reinado de Amadeo de Saboya.



Gran elegido Caballero Kadosch

Durante toda su pertenencia en Taoro 90 ocupó siempre el cargo de Venerable Maestro, llegando a ser admitido en el Consejo de Caballeros de Kadosch o del Águila Blanca y Negra, un órgano masónico de rango superior y con jurisdicción sobre todas las logias filiales, que agrupaba a los grados sublimes de la denominada masonería blanca, recibiendo el nombre de Gran Elegido Caballero Kadosch al grado 30.



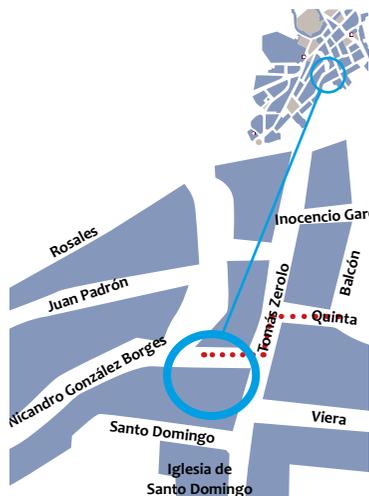
Casa de Miguel Villalba Hervás

 C/ Nicandro González Borges, 7

En esta casa de arquitectura tradicional de la antigua calle Verde vivió el masón orotavense más importante de finales del siglo XIX, Miguel Villalba Hervás.



Miguel Villalba Hervás



Nacido en La Orotava, Villalba Hervás fue sin duda el masón orotavense más importante de finales del siglo XIX. Abogado, periodista e historiador, fue un gran político y orador, llegando a ser Gobernador Civil de Tenerife durante la I República y diputado a Cortes bajo el Régimen de la Restauración. Falleció en Madrid a los 61 años.

Fue uno de los fundadores de la logia Teide 53, en la que ocupó los cargos de Orador, Venerable y Arquitecto Revisor. Denominado Tácito dentro de la orden, también fue uno de los fundadores del Consejo o Areópago de Caballeros Kadosch, en el que ocupó el cargo de Maestro de Elocuencia.



Dogmas absurdos, puras ciencias

Su filiación masónica le llevó a practicar un exacerbado anticlericalismo y laicismo, mostrándose en algunas ocasiones poco respetuoso con las personas del clero y las instituciones religiosas. Fue el auténtico protagonista de la ofensiva masónica contra la Iglesia Católica, a la que criticaba los *dogmas absurdos con que se mata la razón y se pervierten las más puras ciencias. La Razón es la suprema legisladora de la Humanidad en los pueblos civilizados; el faro luminoso que nos conduce a la creencia, a la negación o a la duda... El hombre que no examina antes de creer, o es un estúpido o es un indolente.*



Miguel Villalba Hervás
Foto: Belza



Casa del párroco José Borges Acosta

Plazoleta de San Sebastián - Plaza Franchy Alfaro

La plazoleta de San Sebastián está situada frente al edificio que albergó la ermita de San Sebastián y el antiguo Hospital de la Santísima Trinidad. Justo al lado se ubica la Plaza Franchy Alfaro, donde, puerta con puerta, vivieron el párroco José Borges y el masón José Nicolás Hernández.



José Borges Acosta



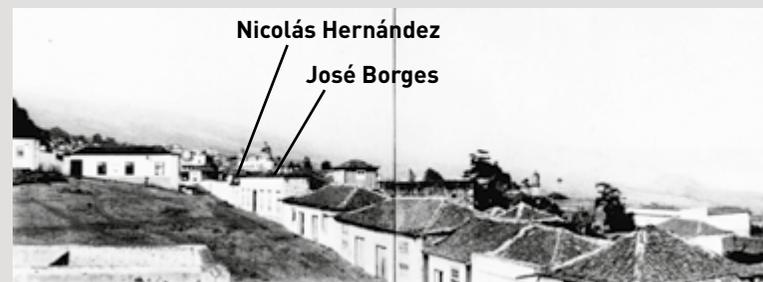
La Plaza de Franchy Alfaro, proyectada por el maestro Aarón Luis de Otazo, fue realizada sobre un antiguo llano utilizado durante años por los soldados del Batallón de La Orotava para llevar a cabo sus ejercicios. Su origen se sitúa en la importante renovación urbana que vivió La Orotava en el siglo XIX. Bajo el empuje de los ilustrados, la Villa proyectó numerosas vías, reorganizó sus espacios urbanos y levantó nuevos edificios públicos. Un buen ejemplo de este proceso fue el rebaje de la contigua calle Calvario, el alineamiento de la calle Nicandro González Borges y la creación de esta nueva plaza.



Vecinos, a pesar de todo

Aquí convivieron en dos viviendas contiguas, hoy desaparecidas, dos de los personajes más destacados del enfrentamiento entre la Iglesia y la masonería en el municipio: el párroco José Borges Acosta y el masón José Nicolás Hernández.

José Borges, Beneficiado Rector de la Parroquia Matriz de Ntra. Señora de la Concepción durante más de 50 años, pasó a la historia como el párroco que negó cristiana sepultura al marqués de la Quinta Roja y a su convecino José Nicolás Hernández, al que también acusó de filiación masónica. A consecuencia, su cuerpo acabó enterrado en un despojo del cementerio.



Nicolás Hernández

José Borges

Hermandad del Calvario

Ermita del Calvario

La Ermita del Calvario es un edificio neogótico proyectado por el arquitecto Mariano Estanga en 1917. Frente a ella existió, hasta los años 60, una cruz de piedra a modo de humilladero, que recordaba al que existía desde el siglo XVII y que fue demolido para la construcción de la ermita y la rotonda.

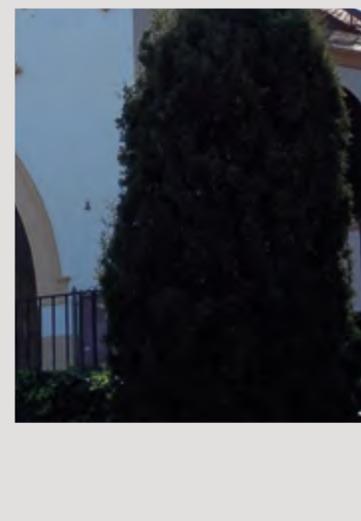
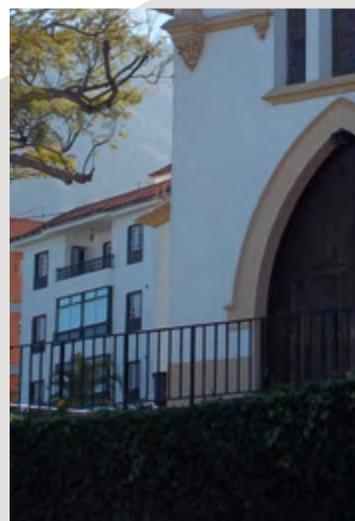


La Hermandad, fundada en febrero de 1864, contó entre sus primeros fundadores y hermanos con algunos de los más destacados masones de las logias del Valle de La Orotava. Entre ellos, Lucio Díaz González, Fernando Pineda Pineda, Miguel Villalba Hervás, José Nicolás Hernández, Felipe Hernández Sosa y Nicolás Álvarez Oliveira. Varios de estos masones llegaron con el tiempo a ocupar el cargo de Hermano Mayor.

Durante estos años, La Orotava comenzó a conocer un interesante desarrollo de la masonería, institución que si bien estaba perseguida y castigada en gran parte de los países europeos, se introdujo en el Valle por la poderosa influencia que ejercía desde Santa Cruz la Logia Teide.

Nuevo conflicto

La hermandad tuvo varios roces con el párroco de la Concepción, José Borges Acosta, que dejó de asistir a las juntas y negó a su coadjutor participar en ellas. En pleno conflicto la hermandad eligió como secretario a José Nicolás Hernández, al que años más tarde José Borges negaría cristiana sepultura en el cementerio local.





Para saber más:

De Paz Sánchez, Manuel: "El Jardín de la Virtud. La Masonería como una disidencia cristiana del XIX", en *Anuario de Estudios Atlánticos*, 54 (2007), pp. 299-336.

Historia de la Francmasonería en Canarias (1739-1936), Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Las Palmas de Gran Canaria, 1984.

Intelectuales, poetas e ideólogos en la Francmasonería Canaria del siglo XIX, Santa Cruz de Tenerife: Ecotopía, 1983.

González Lemus, Nicolás; Rodríguez Maza, José Manuel:

Masonería e Intolerancia en Canarias. El Caso del Marquesado de la Quinta Roja, La Laguna: Editorial Benchomo, 2004.

Hernández Gutiérrez, A. Sebastián: *De la Quinta Roja al Hotel Taoro*, Ayuntamiento del Puerto de la Cruz, 1983.

Rodríguez Maza, José Manuel: "El Cementerio de La Orotava y los enterramientos en Iglesia", en *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 13 de noviembre de 2004.

Yanes, Julio: *Historia del periodismo tinerfeño (1758-1936)*, Madrid: CCPC, 2003.

autoguía la masonería en la orotava

La Orotava cuenta con un rico y desconocido patrimonio vinculado al mundo de la masonería. Entre sus calles se esconden ocultos infinitos de símbolos de esta sociedad tan misteriosa como perseguida. Te invitamos a conocer las luces y sombras de la masonería en La Orotava.

autoguía | la masonería en la orotava

autoguía | memoria histórica en la orotava

autoguía | espacios de la muerte en la orotava

autoguía | los pajaros en la orotava



Ayuntamiento
VILLA DE LA OROTAVA

